

=====

NUESTRAS RESPONSABILIDADES PERSONALES

A la entrada de uno de los Templos antiguos encontramos grabadas las siguientes palabras: CONOCETE A TI MISMO. ¿Qué significa conocerse y comprenderse a si mismo? ¿Poder conquistar y dominar esas emociones extrañas, aquellos odios que nos desgarran y crean tales estragos entre nuestros miembros? ¿Qué significan esos momentos de iluminación cuando todo el mundo parece estar lleno de los grandes misterios de Dios? En un momento estamos entre los dragones del odio y temor, y en seguida nos elevamos entre los ángeles y descansamos en nubes de misterio y nos llenamos de adoración de nuestro Creador. ¿Qué es este poder extraño que induce en el hombre estas emociones extremas? ¿Qué poder se esconde dentro de esta forma material que siempre le está conduciendo, guiándole, impulsándole a seguir aun bajo las circunstancias más difíciles? ¿Qué es el origen del "silbo apacible y delicado" dentro de él que siempre le incita a esforzarse otra vez?

Y también ¿qué será la fuerza desconocida dentro de él que a veces le inspira un gran egoísmo, cuando se siente superior a sus hermanos porque tiene un poco más de bienes, más hermosura, más fuerza mental, más atención popular? ¿Porqué se ensancharía de orgullo cualquiera persona en esta vida muy amenudo tan corta? Cuando llega la disolución y el hombre es llamado a entrar en otra existencia de la cual no sabe nada y este mundo no le conoce ya ¿en qué consiste este orgullo, porqué este egoísmo extremo? ¿No será porqué el espíritu de Dios que mora dentro de él ha sido mal interpretado, mal dirigido? El verdadero espíritu de su creador se manifiesta dentro del más humilde y en lo que el hombre clasifica como substancia más degradada y abandonada. ¿Es reconocido que el gran Creador, cuando se expresa tan humildemente, es el mismo espíritu que está dentro del hombre, el egoísta? ¿No será por falta de la verdadera Sabiduría Divina que el hombre es tan inclinado a hacerse tan ensoberbecido?

James Russell Lowell describe al hombre verdaderamente regenerado en su poema, La Visión de Sir Launfal, en la cual el Caballero armado sobre su corcel sale por la puerta de su castillo y orgulloso y desdeñadamente tira una moneda al leproso agachado en su puerta. Después de una vida de sufrimiento en busca del Santo Grial vuelve a pie, viejo, y cansado. Al acercarse al castillo encuentra al leproso otra vez agachado en la puerta, pero ahora es cambiado Sir Launfal:

"The heart within him was ashes and dust;  
He parted in twain his single crust,  
He broke the ice on the streamlet's brink,  
And gave the leper to eat and drink:  
'Twas a moldy crust of coarse brown bread,  
'Twas water out of a wooden bowl,  
Yet, with fine wheaten bread was the leper fed  
And 'twas red wine he drank with his thirsty soul."

(El corazón dentro de él se volvió ceniza y polvo;  
Partió en dos su único fragmento de duro pan,  
Quebró el borde del riachuelo, y dió al leproso de comer y beber;  
Era un fragmento de pan de corriente harina negra,  
Era agua de una taza de palo,  
Sin embargo el leproso fué alimentado de pan de fino trigo,  
Y era rojo vino que tomó su sediente alma.)

Sir Launfal representa el que busca la verdad, sale gallardo y confiado, pero no realiza que su camino es uno de abnegación y bondad. Si hubiera empezado con esta expresión de amor para con el infeliz leproso (que representa la humanidad), hubiera acertado su camino y encontrado el Santo Grial en su misma puerta; pero el peligro mayor en el camino es el de que el que busca la verdad sea demasiado inclinado a procurar el asiento mejor--sin encontrar al Cristo en la vereda de los humildes.

Las Enseñanzas Rosacruces siempre presentan ante el neófito esta humilde vereda de servicio, ¿Pero cuántos verdaderamente la encuentran, cuántos verdaderamente comprenden que la vereda del servicio representa la humildad y el servicio amoroso?

Cuando el hombre empieza a comprenderse verdaderamente--cuando la sabiduría superior empieza a llenar su ser--entonces ya no más puede sentirse superior a los demás. El mendigo en la calle tanto como el rey en el trono serán iluminados para él. Reconocerá al Dios iluminando la cara de cada cual, no importa lo que sea la cubierta exterior. El animal más insignificante expresará para este hombre la hermosura que está escondida dentro de él y la Divinidad siempre se revelará por los ojos de estos seres.

El poder del hombre que conoce esta herencia divina, extiende mucho más allá de la periferia de su forma física. Su verdadero ser irradian en el espacio y su influencia es mayor que lo de que puede concebir, porque sus pensamientos son constructivos y su amor se difunde en el espacio y todo dentro de su radio se eleva y se hace mejor y más fuerte.

Una influencia muy diferente es despedida por el hombre mal-dirigido y profano, el egoísta, el sensualista, el hombre avariento y ensimismado, como el sabría si pudiese ver a si mismo como los seres grandes lo pueden ver, si solamente pudiese ver tal como los arcángeles lo ven. Tal vez cambiaría sus modos si se viese a si mismo cuando los elementales del mundo de deseo le abrasan y cuando espíritus incorpóreos se sirven de él para llevar a cabo sus obras diabólicas y para la expresión de sus debilidades morales no gratificadas; estos espíritus que fueron sacadas de sus cuerpos físicos antes de haber vencido el vicio de tomar, y otras expresiones de sensualidad. Si este hombre pudiese ver cómo estos espíritus incorpóreos pueden usarle y a veces aun exigirle cometer algún asesinato a fin de vengarse cuando éstos no lo podían hacer estando todavía en el cuerpo físico--¿no temería las consecuencias?

Si en la actualidad los fumadores de cigarrillos, quienes se han vuelto tales víctimas de este hierbajo destructor del alma, o los pobres debilitados que se han hecho víctimas del alcohol o

pervertidos de sexo o los ladrones que roban a sus hermanos--si estos hombres y mujeres pudiesen divisar lo que les espera en los otros mundos si pudiesen comprender como lo que están ideando en esta vida se convierte en la realidad en la próxima vida, si se pudiese hacerles ver por un momento algo de su futuro ¿continuarían a alimentar la naturaleza baja? Tendrían valor de confrontar la vida después de la muerte? Además ¿no temerían la vida presente? con aquellas entidades que se les apegan, y los cuales aunque invisibles para ellos no son invisibles para aquellos seres superiores quienes quisiesen de tan buena voluntad ayudar a estos pobres humanos cegados a librarse del horror inminente de aquellos demonios que siempre están incitándoles a hundirse más y más en la iniquidad.

El camino de la evolución ha sido largo y el más difícil para el hombre, creado el Dios-del-universo, expresión divina de la Trinidad que ha sido manifestada por el Creador con el fin de que se haga sabio como es sabio su Padre en los Cielos, porque no dijo Dios, "Hagamos al hombre a nuestra imagen," y después no dijo, "Que tenga dominio sobre todas las cosas vivientes?" Qué responsabilidad terrible para ser colocada en las manos de los hijos de Dios. Colóquese un espejo en la mano de un niño, y en su ignorancia lo destruye, esta cosa que refleja su imagen y se entristece por haber destruido este juguete. Del mismo modo el hombre ha creado cosas de hermosura y entonces rudamente las ha destruido; como un niño él también ha construido casas de blocs y entonces les ha tumbado. Ahora la pobre Europa sangrineta está destruyendo sus juguetes y está sufriendo agonía indecible por la destrucción, pero sobre estos juguetes quebrados y el ideal demolido el hombre reconstruirá un nuevo y mayor universo. Siempre lo viejo tiene que dar lugar a lo nuevo, y siempre tiene que sacrificarse el débil sobre el altar del más fuerte. El logro del poder siempre se debe a la sabiduría y conocimiento, y muy amenudo se usa para destruir lo que es sujeto a aquel poder. El hombre, siendo creado en la imagen de Dios, su misión entonces es la de vivir de una manera digna de su divinidad, porque solamente lo bueno puede ser de Dios; por lo consiguiente, la verdadera naturaleza del hombre es ser bueno, y el pensamiento interior del hombre y su vida también al fin se imprimirán sobre su forma. Pensamientos hermosos construyen formas hermosas; pensamientos malos invariablemente se imprimen sobre la cara y con el tiempo se incorporan en el vehículo físico; con el tiempo la cara expresará la naturaleza interior. Pueda ser que requiera varias vidas para hacer esto, pero el hombre está construyendo su vehículo por el cual se expresa en el mundo físico.

Una persona puede pensar que una deformidad física se debe a la vida o a las características heredadas de sus padres; pero, desgraciadamente, es él quien ha creado esta cosa que tanto aborrece. ¿Está desfigurado? ¿Tiene facciones feas? ¿Tiene mal genio? Entonces nadie es responsable sino él mismo. Que pregunte a sí mismo cómo habrá vivido, qué habrá hecho para construir tal forma física o temperamento, cómo habrá quebrado las leyes de la naturaleza para volver al mundo con tales horribles deformidades físicas aborrecidas. Que reconozca el hecho que él mismo es el constructor del arquetipo de su propia forma física, como también el constructor de su propia mente. Lo que ha construido en vidas anteriores hallará expresión en éste y futuros renacimientos.